Estrategia militar para el apoyo al combate ágil en la Fuerza Aérea de Estados Unidos

Capitán Stephannie Hernández Ruberté, USAF

La Fuerza Aérea de los Estados Unidos se encuentra en una posición que requiere adaptarse a las amenazas emergentes globales. El desarrollo de adversarios a través de múltiples dominios exige la preparación de fuerzas aéreas capaces de llevar a cabo operaciones adaptativas. El enfoque renovado ante potencias mundiales es vital para combatir las amenazas al poder, la influencia y los intereses estadounidenses. Con el fin de lograr la supervivencia en entornos disputados, degradados y operacionalmente limitados, la Fuerza Aérea ha comenzado a practicar el desplazamiento de alas tácticas de aviones de caza, para complementar una capacidad ofensiva con la agilidad, postura e infraestructura necesaria, en ubicaciones ventajosas para bases militares. El cambio en la estrategia de desplazamiento implica adiestramiento en conceptos de operaciones distribuidas y descentralizadas, los cuales, hasta ahora, han sido limitados en práctica. A su vez, la administración de la Fuerza Aérea continúa buscando alcanzar el éxito en la aplicación de la nueva estrategia, trabajando en un entorno de recursos limitados, lo cual se ha convertido en un concepto de operaciones mucho más complejo, al buscar desarrollar competencias al apoyo de aviaciones ágiles y ligeras mientras se mitiga el déficit de infraestructura operacional a través de equipos anticuados.

Estrategia militar para el apoyo al combate ágil en la Fuerza Aérea de Estados Unidos

A partir de la última década, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos ha buscado reenfocar sus esfuerzos en el desarrollo de la capacidad de la supervivencia y movilidad, o la agilidad en el despliegue, de sus fuerzas de combate. Varios documentos de referencia aluden a la necesidad de una postura renovada a través de las fuerzas militares, lo que ha requerido un cambio de mentalidad y adiestramiento dentro de la Fuerza Aérea, para desarrollar fuerzas capaces de extender su supervivencia en entornos disputados, degradados y operacionalmente limitados.[1] Los mismos, nombran la necesidad de una mejor preparación en términos de la agilidad y resiliencia de la milicia, lo que se ha designado como el concepto de opera-

ciones de empleo de combate ágil, enfocado en el progreso de bases adaptativas. Entre los antecedentes al fundamento de esta teoría, que ha reformado el despliegue militar para apoyar el combate ágil, se encuentra la Estrategia de Defensa Nacional de los Estados Unidos de América del 2018, la cual introduce el tema de la modernización de capacidades militares, "adaptables [debido] a la incertidumbre que existe en el entorno estratégico global, que continúa cambiando".[2] Al igual que la Estrategia de Defensa Nacional, la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América del 2017, destaca el requisito de una fuerza aérea preparada para enfrentar eventos en un teatro de combate, dentro de una orden inmediata.[3] La Estrategia de Seguridad Nacional Provisional del 2021, se suma a los documentos anteriores al mencionar la continua distribución del poder militar para prevenir y disuadir a los adversarios, de amenazar tanto los intereses estadounidenses como los de las naciones aliadas y los bienes comunes globales.

Aunque décadas de ventaja estratégica sobre potencias globales han demostrado el rigor de los Estados Unidos para anticipar los cambios en el carácter del campo de guerra, la transición a un método de desplazamiento ágil, buscando implementar la movilización de alas tácticas descentralizadas, escalables y resistentes a entornos competidos, confirma ser una tarea dificultosa para la adaptación de la Fuerza Aérea de EE.UU.

Conceptos relacionados a la discusión del combate ágil

La Fuerza Aérea de EE.UU. ha invertido tiempo y recursos para refinar el concepto de la dispersión de unidades militares ágiles, entre bases centrales y localizaciones avanzadas, con el objetivo de buscar utilizar el elemento sorpresa, durante el resurgimiento de la competencia entre los ejércitos más poderosos del mundo. La estrategia ha requerido una transición al desarrollo de bases temporales para contrarrestar la evolución de armas modernas, en particular las armas de precisión de larga distancia y misiles balísticos, las cuales amenazan las bases de operaciones principales. Sin embargo, el concepto de bases adaptativas no se podría realizar sin considerar la sobrevivencia de la Fuera Aérea en entornos disputados, degradados y operacionalmente limitados. Actualmente, existe un sinnúmero de desafíos al comando y control (C2) de operaciones de la Fuerza Aérea, debido al continuo desarrollo del armamento de anti-acceso y la denegación de área (A2/AD) por parte del enemigo, construido para mantener las operaciones estadounidenses al margen.[4] Por tal razón, ha habido un mayor enfoque en la innovación y expansión del comando y control a través de múltiples dominios, buscando mantener la superioridad aérea, espacial y cibernética, lo cual también ha generado discusión en cuanto a la agilidad estadounidense para desplegar el poder aéreo. La movilización y el despliegue de aviones a bases temporales, con

una posición geográficamente ventajosa, ha sacado a relucir la necesidad del "Airman" (aerotécnico) multifuncional – quien debe desarrollar tareas fuera de su área de especialización en la Fuerza Aérea y de esta forma brindar apoyo a elementos de aviación de combate.[5] Se ha dicho que los equipos multifuncionales son claves para realizar las operaciones dispersas y dinámicas, pero su desarrollo continuo, tanto de concepto como de formación, es fundamental para la supervivencia de bases temporales y misiones ágiles. Por lo tanto, de los conceptos previamente discutidos, se requiere la capacidad para la escalada rápida, ya que para dispersar la aviación y los equipos de apoyo en el teatro de combate se necesita mantener una huella ágil.

Retos a la evolución de la estrategia de combate ágil

La introducción de la estrategia de combate ágil ha traído consigo un número de retos a la Fuerza Aérea de EE.UU. Aunque se espera que el innovador concepto sea ventajoso para la proyección del poder estadounidense, debido a que las fuerzas aéreas aprovecharían las redes de bases militares establecidas en lugares austeros con mayor alcance para objetivos, la transición ha resultado difícil.

Bajo el concepto de operaciones de combate ágil, el ala táctica se reorganiza y practica a través de ejercicios militares conjuntos, para desplegar una fuerza de combate enteramente autosuficiente, lo que ha causado un aumento del costo del entrenamiento. No solo se requieren mayores recursos para apoyar la preparación al desplazamiento, sino que de igual manera, el establecimiento de cada red de bases militares incurriría un costo alto, en términos del movimiento periódico de la base temporal.[6] La base adaptativa implica un desplazamiento inicial, seguido por la construcción, el desmontaje y la reconstitución de las mismas capacidades militares en otro lugar austero, lo que requiere una cantidad significativa de recursos financieros.

En adición al incremento en gastos para mantener una huella ágil, el concepto de operaciones distribuidas y descentralizadas exige un adiestramiento extensivo de la Fuerza Aérea. Es así como la falta de entrenamiento para ejecutar la estrategia de manera efectiva ha sido notable, a través de las dificultades enfrentadas con la delegación de mando y control para apoyar operaciones distribuidas.

Teniendo en cuenta que, por décadas, Estados Unidos ha practicado el mando centralizado y la ejecución descentralizada para establecer bases en lugares disputados, degradados y operacionalmente limitados, se requiere de un mando descentralizado que apoye la toma de decisiones en momentos en los que no haya comunicación con los niveles superiores de mando. Con el fin de hacer posible la

delegación y empoderar a los comandantes de unidades subalternas, es necesario establecer un léxico común entre las fuerzas armadas para discutir temas relacionados con el combate ágil. Dado el desarrollo de nuevos requisitos y estándares de operación para llevar a cabo el desplazamiento de bases adaptativas, es fundamental para la Fuerza Aérea crear manuales de instrucción que nivelen las expectativas a través de las alas tácticas. De tal forma, Estados Unidos podría comenzar a establecer un dialecto común entre la Fuerza Aérea y las ramas de aviación de países aliados.

Introducción al concepto de empleo de combate ágil para naciones aliadas

Las naciones aliadas, incluyendo a las que forman parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, ya se han integrado con los EE. UU. en el combate a través de operaciones multidominio. La cooperación continua requerirá interoperabilidad en entornos disputados y operacionalmente limitados, ya que solo así, se logrará maximizar la potencia de los ejércitos contra el enemigo. Por lo tanto, el desarrollo de manuales de instrucción para elaborar el empleo del combate ágil es solo el inicio para generar el apoyo de las naciones aliadas. Con el crecimiento de la estrategia, se vuelve cada vez más importante incluir a las naciones aliadas como participantes en los ejercicios militares, previo a un desplazamiento; de esta manera se posibilita la práctica del dialecto y el empleo de tácticas de aviación que realicen una ejecución conjunta de combate ágil.

Que la agilidad sea la clave para superar las tácticas del enemigo no es una obligación innovadora; la innovación entra en juego cuando se considera la agilidad en términos de cómo impulsar el ritmo de operaciones militares en diferentes teatros de combate. Rutinariamente, las Fuerzas Armadas de EE.UU. investigan el cómo superar la maniobra del enemigo y el empleo de combate ágil es un concepto de operaciones innovador que considera los requerimientos para el apoyo de bases adaptativas que contrarresten el ciclo de toma de decisiones del enemigo. Aunque la práctica ha comprobado la dificultad enfrentada por la Fuerza Aérea de EE.UU. en la preparación de las alas tácticas, en cuanto a la movilización de fuerzas de combate listas para realizar operaciones descentralizadas, escalables y resistentes en entornos competidos, se trata de un requisito innegable para la institución: mantener fuerzas de combate ágiles contra adversarios en continua evolución. ❑

Notas

1. Mills, P., Leftwich, J. A., Drew, J. G., Felten, D. P., Girardini, J., Godges, J. P., Lostumbo, M. J., Narayanan, A., Van Abel, K., Welburn, J. W., & Wirth, A. J. (2020, April 16). Building agile combat support competencies to enable evolving adaptive basing concepts. RAND Corporation. https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR4200.html.
2. Office of the Secretary of Defense. (2018). Summary of the 2018 national defense strategy of the United States of America: Sharpening the American military's competitive edge. https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf.
3. White House. (2017). National security strategy of the United States of America. https://permanent.fdlp.gov/lps90878/2017/NSSFinal121820170905.pdf.
4. Tompkins, W. (2018). Command & control of ISR in a contested, degraded, and operationally limited environment: Ensuring support to unit level intelligence (part 1). Over the horizon: Multi-domain operations & strategy. Retrieved January 25, 2021, from https://othjournal.com/2018/12/10/command-control-of-isr-in-a-contested-degraded-andoperationally-limited-environment-ensuring-support-to-unit-level-intelligence-part-1-2/.
5. Knight, K. (2021, March 15). Multi-capable airmen: Smarter. Faster. Stronger. The Mobility Forum. https://themobilityforum.net/2021/03/15/multi-capable-airmen-smarter-fasterstronger/.
6. Mills et al. (2020).

Capitán Stephannie Hernández Ruberté, USAF

La Capitán Stephannie Hernández Ruberté es la Jefe de La Sección de Planificación de Misiones de Aviso, Cuarta Ala Táctica de Aviones de Caza, Base Aérea Seymour Johnson, NC. Entre su asignación de servicio actual y la previa, la Capitán Hernández fue seleccionada para la Escuela de Armamento de Aviones de Combate de EE.UU., Base Aérea Nellis, NV, de la cual se graduó como Oficial de Inteligencia para Armas. Previo a su trabajo actual, la Capitán Hernández fue la Jefe de la Rama de Apoyo a Unidades de Aviación para el Comando de Transporte Aéreo, dirigiendo a un equipo de nueve miembros, responsables de la diseminación de información operacional e inteligencia aérea a través de 114 unidades de servicio. La Capitán Hernández asistió al Curso de Inteligencia para Oficiales, 315-Escuadrón de Entrenamiento de Inteligencia, Base Aérea Goodfellow, TX, del cual se graduó con gran distinción en mayo de 2015.